Las parejas *impares* de la literatura lagunera

Fernando Martínez Sánchez

Aunque en la región lagunera ya se editaban periódicos tanto en Mapimí como en Torreón, Gómez Palacio y Lerdo, fue hasta 1917 que surgió el primer periódico cotidiano *La Opinión*, y años después *El Siglo*, cuya aparición marca, de alguna manera, el inicio de una actividad formal en la promoción de las bellas artes y las letras.

Alrededor de *El Siglo de Torreón* comenzaron a publicar algunos escritores como Magdalena Mondragón, Emilio Herrera Muñoz, el Dr. Samuel Silva, Enrique Mesta, Alejandro Bassols Hagar, Lilia Rosa, autora de la novela *Vainilla, bronce y morir* premiada y editada por Botas en la ciudad de México, que por cierto se llevó a la pantalla como *La brecha olvidada*.

En 1949 aparece la revista Cauce cuyo consejo editorial estaba formado por Rafael del Río, Juan Antonio Díaz Durán, Federico Elizondo Saucedo, Enrique Mesta, Felipe Sánchez de la Fuente y Salvador Vizcaíno. En las páginas de Cauce encontraron cabida otros escritores que fundaron el Liceo Lagunero, posteriormente llamado Ateneo Lagunero, entre ellos se encontraban Emilio Herrera Muñoz, Joaquín Sánchez Matamoros, Álvaro Rodríguez Villarreal, Jesús Flores Aguirre y Felipe Sánchez de la Fuente, quienes escribían, por lo regular, poemas.

Eran ensayistas Enrique Mesta, Salvador Vizcaíno Hernández, también poeta, Federico Elizondo Saucedo y Joaquín Sánchez Matamoros. Federico Elizondo Saucedo escribió un monólogo teatral y Rafael del Río un ensayo sobre el panorama de la literatura mexicana.

A todos estos escritores habría que agregar el nombre de Pablo C. Moreno, ensayista e historiador, autor de varios libros importantes sobre la ciudad de Torréon y un ensayo sobre Don Quijote de la Mancha que le publicó la editorial Porrúa. De todos estos escritores solamente apareció uno, Rafael del Río, en la Antología de la poesía mexicana de Antonio Castro Leal, que publicó el Fondo de Cultura Económica. En La Literatura del Siglo XX, José Luis Martínez dedica unas líneas a Rafael del Río. En la ciudad de México, bajo el signo editorial de Letras de México se publicó, en 1945, el libro de poemas Sitio en una rosa que, por cierto, fue elogiado por Octavio Paz.

Pero antes de todos estos escritores, había publicado Magdalena Mondragón su libro *Puede que el otro año*, en 1937, con el que ganó el premio del Ateneo Mexicano de Mujeres de 1938. Ella fue alentada por el director de *El Siglo de Torreón*, don Antonio de Juambelz, quien le concedió una columna que se llamó *Sin malicia*. Fue autora de una docena de libros, entre novela, ensayo, textos humorísticos, teatro y poesía. La señora Mondragón es una de las figuras más destacadas de la literatura regional y autora de libros que han traspasado las fronteras del país.

Su novela Yo, como pobre alcanzó un premio internacional que le entregaron en la ciudad de Nueva York.

Después del grupo del Ateneo Lagunero, destaca en la historia de nuestra literatura regional el nombre de Enriqueta Ochoa, considerada por algunos críticos como nuestra

máxima poeta y que, desde luego, es la escritora coahuilense más conocida después de don Artemio de Valle Arizpe, Julio Torri y Francisco L. Urquizo.

Bien puede decirse que Enriqueta Ochoa, bajo la guía de Rafael del Río, su maestro de literatura, logró ascender a niveles poéticos que, salvo el mismo Rafael y, desde luego, Manuel Acuña, nadie había logrado conquistar en las letras coahuilenses.

Promotora cultural, junto con su hermana Estela, maestra de literatura durante muchísimos años en escuelas secundarias y preparatorias de Toluca, Veracruz y el D.F., coordinadora de talleres literarios, Enriqueta Ochoa fue considerada, por Elena Poniatowska, como una de las cuatro mejores poetas de México; las otras serían Sor Juana Inés de la Cruz, Rosario Castellanos y Concha Urquiza. Enriqueta no perteneció a ningún grupo literario, pero con algunos amigos como José Herrera Madrigal, Roberto Orozco Melo, Emmanuel Carballo, Carlos Valdés y otros, logró publicar tres números de la revista Yerba, impresa en papel de estraza y pastas de cartón gris. Esta revista la pone en contacto con Emmanuel Carballo, quien a su vez había iniciado, con la revista Ariel, el ciclo de las revistas literarias de provincia promovido por jóvenes. Yerba apareció entre 1952 y 1953. Entre 1949 y 1955 Enriqueta Ochoa fue colaboradora de las revistas Fuensanta, Metáfora, Revista de la Universidad de Coahuila, Letras Potosinas y Estaciones. Su estancia en Europa y en el norte de África 1e dieron una visión nueva del mundo, tanto el externo como el interno, que ella vive en su poesía con una intensidad pocas veces alcanzada en nuestra literatura.

Después de 50 años de la aparición de las *Urgencias de un Dios* (1950), puede decirse que ella y Rafael del Río, de todo este bloque de escritores mencionados, han sido los únicos que han logrado ganar en el juicio soberano del tiempo ya que, sin desconocer el valor de la obra de los demás escritores -incluida Magdalena Mondragón-, no cabe duda de que Rafael del Río y Enriqueta Ochoa, considerados ambos en antologías de amplia difusión, analizados, sobre todo Enriqueta- por estudiosos de la literatura nacional, se destacan en este breve tramo de la literatura de La Laguna que abarca de 1937 a 1989, fecha en que la Secretaría de Educación Pública imprime *El retorno de Electra* con un tiraje de 30 mil ejemplares.

De los miembros del *Ateneo Lagunero* -cuyas revistas *Cauce*, y *Nuevo Cauce* terminan su vida con un número de homenaje a Pedro Garfias- ya en la década de los 90 sólo sobreviven Emilio Herrera y Federico Elizondo Saucedo.

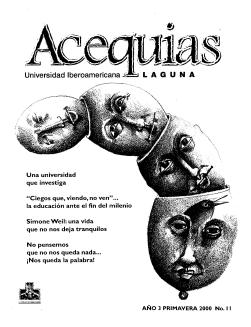
En la Escuela Secundaria y Preparatoria Nocturna de Torreón fundada en 1951, surge un grupo de jóvenes entusiastas de la literatura cuyos maestros son, entre otros, Joaquín Sánchez Matamoros, Pablo C. Moreno y Enriqueta Ochoa; dicho grupo mantiene en auge la actividad cultural, de nuestra región y fueron, junto con Juan Antonio Díaz Durán y Enriqueta Ochoa, impulsores de una generación de teatreros, oradores, periodistas y escritores; entre éstos últimos destaca Francisco Sánchez quien, aunque había nacido en Ciudad Acuña, pasó su primera juventud en la Comarca Lagunera. Este grupo editaba varios periódicos estudiantiles que daban cabida a la obra literaria, en cierne, de estos autores. Francisco Sánchez publicaba cuentos; Rodolfo Mier Tonche, poemas.

En algún momento, este grupo publicó unos cuadernos denominados del Renacimiento de los que sólo alcanzaron a publicar dos plaquetas, una con poemas de Francisco Saucedo y otra de cuentos de Francisco Sánchez; a fines de 1960 se les unieron las voces de Jorge Cantú de la Garza y Mauricio Peña y entre ellos, incluyendo al que esto escribe, publicaron *Cuadernos del Zanate*.

De este grupo surge la única pareja de escritores que ha logrado cierta trascendencia, uno como guionista de cine y televisión y como crítico e historiador del cine mexicano, Francisco Sánchez, y el otro, quien esto escribe como poeta, cuentista, ensayista y autor de una antología de la literatura coahuilense.

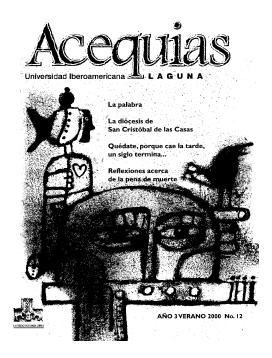
De las dos parejas de escritores aquí mencionados –salvo Rafael del Río-,los otros tres han logrado diversos premios literarios; Sánchez, el Premio Nacional de Cuento Comala con su obra *la muerte*; Enriqueta Ochoa diversos premios en concursos de poesía y su servidor en concursos de poesía, cuento y ensayo.

Durante dos décadas no aparece ninguna nueva figura literaria en el panorama de las letras laguneras hasta que,



en 1983, Francisco Amparán, perteneciente al Taller Literario de La Laguna, con su libro de cuentos *Las once y sereno* conquistó el Premio Latinoamericano de Cuento; al año siguiente ganó el Premio Nacional de Cuento San Luis Potosí con su libro *Cantos de amor a distancia*. El Taller Literario de La Laguna que funcionaba en las Casas de la Cultura de Torreón y Gómez Palacio empieza a tener su verdadero auge con Francisco Amparán y sus premios literarios; pero, desde fines de los 70, había alimentado el nacimiento de otros escritores bajo la batuta de José de Jesús Sampedro, todos ellos poetas.

Marco Antonio Jiménez, Ana Fuentes, Joel Plata, Ivonne Olhagaray, Emmanuel Quiñones, Ramón Armendáriz, Olivia González Zamarrón, Alberto González Domene, entre los más destacados, producirían una obra poética que sería publicada, posteriormente por Praxis/Dos Filos de la Universidad de Zacatecas y El pez soluble de la Editorial Premiá, lo que prestó inmejorable servicio a las letras regionales dando a conocer a sus autores en tirajes que se colocaron por toda la República y que aún se pueden encontrar en las baratas de libros de menos de diez pesos, de la librería Ghandi en el sur de la Ciudad de México. Uno que otro de estos libros lo he comprado en Wal-Mart o en Soriana a un precio no mayor. En el caso del Talitla (Taller literario de La Laguna) la pareja que se destaca está formada por un poeta, Marco Antonio Jiménez, y un narrador, Francisco Amparán. En el primero se advierte una intención de transformar en poesía sus vivencias en la región desértica del norte de México y en el segundo continuar con la moda que inició la llamada narrativa de la onda, cuyo principal representante es José Agustín.



Transformado en epígono de Agustín, Francisco Amparán ha soltado su pluma con bastante libertad para incursionar en la temática de una clase media o pequeña con aspiraciones de bon vivant; es simpático, dicharachero, culto, imitador de las clases adineradas. Afecto a la literatura policiaca, de ciencia ficción y últimamente, a la gótica que traslada de los sótanos de los castillos ingleses a las casas viejas de la Comarca Lagunera; de Amparán se ha dicho que es el más popular de nuestros autores y el más aborrecido. Marco Antonio Jiménez, después de Rafael del Río, escribe una poesía correcta, intuitiva, con movimientos de original belleza y logra, también, figurar en la Antología de poetas jóvenes de México. En 1983 obtuvo el Premio Nacional de Poesía Joven convocado por el INBA.

Puede decirse que el estro poético de Jiménez todavía no ha dado sus mejores refulgencias.

A fines de 1985 es reiniciado el Taller Literario de la Laguna, ahora bajo la mano conductora de Bernardo Ruiz, de efímera presencia en nuestra región, pero alrededor del cual se formará el núcleo de los escritores de ésta que podríamos llamar la cuarta etapa en la historia de nuestra literatura.

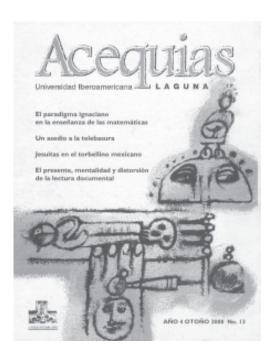
José Luis Urdaibay, Lidia Acevedo, José Luis Herrera Arce, Yolanda Natera, Norma Ortiz, Alfonso Barrera y Àngel Niebla, todos ellos ingresaron al nuevo Taller Literario de la Laguna; fue conducido, entonces, por Daniel Sada, quien los alentó para que publicaran una antología de sus trabajos, misma que fue editada por ENORME de Rogelio Villarreal Huerta; el volumen en cuestión lleva el título de Arenisca. De este grupo, algunos de ellos han publicado libros individuales, José Luis Herrera en edición de autor y Alfonso Barrera en Cuesta de la fortuna. A Urdaibay, premiado en el Primer Concurso Nacional de Periodismo Cultural en el marco de la Feria del Libro de Guadalajara le acaba de publicar el Instituto Coahuilense de Cultura su libro de cuentos Cristela provincia. De estos escritores, además de Urdaibay, ha destacado Lidia Acevedo, ganadora de concursos regionales y próxima a ver publicado un libro de poemas de su autoría en la colección Ala del tigre de la UNAM. Urdaibay y Lidia forman la pareja impar de esta etapa del Talitla.

En el año de 1985, Saúl Rosales Carrillo, profesor del Instituto Superior de Ciencia y Tecnología de esta ciudad, por una de esas casualidades insólitas, valga el pleonasmo, reunió a cuatro escritores jóvenes con talento, dedicación a la literatura y profesionalismo, entonces quizás no sospechado.

Gilberto Prado Galán, Jaime Muñoz Vargas, Enrique Lomas Urista y Pablo Arredondo integraron, bajo la guía de Saúl, el grupo *Botella al mar*. Es el grupo literario que, posiblemente, sea el que, hasta ahora, haya dado los escritores más prominentes de nuestra historia literaria regional, ya que están todavía, puede decirse, en la juventud literaria que, seguramente, les permitirá, sobre todo a Prado Galán y a Muñoz Vargas, destacar más en el panorama de nuestra literatura nacional. Aunque, en honor a la verdad, es Gilberto Prado Galán quien gracias a sus premios literarios internacionales y nacionales, pero sobre todo, gracias a su vocación literaria y a su fidelidad a ella ha sido capaz de trazar, delinear y concretar brillantes ensayos sobre figuras como José Gorostiza, Luis Cardoza y Aragón, David Huerta, D.H. Lawrence, el inca Garcilaso de la Vega y los escritores del Siglo de Oro español, más otros ensayos sobre la Generación del 98 que pronto serán editados.

Tampoco le podemos negar a Prado Galán sus cualidades como poeta, bastante bien definidas, creo yo, en su último libro de poemas *Palabras contra el tiempo*, publicado por Icocult. Muñoz Vargas, que escribe una poesía no desdeñable, es un agudo periodista y un narrador que ya triunfó en el Concurso Nacional de Narrativa joven convocado por el INBA a través de la Casa de la Cultura de Aguascalientes. Algunos capítulos de su narrativa -novelahan salido en el suplemento *la tolvanera* de la revista *brecha*. Junto con Saúl Rosales, Gilberto Prado Galán, Francisco Amparán, Muñoz Vargas, Enriqueta Ochoa, Rafael del Río, Francisco Sánchez, Pablo Arredondo, Emmanuel Quiñones, Mariane Toussaint, más algún otro que se escapa, fueron incluidos en la *Antología de la Literatura Coahuilense* a mi cargo.

Muñoz Vargas y Prado Galán han sido la pareja, a mi manera de ver, más destacada, hasta ahora, del grupo *Botella* al mar, sin que sean nada despreciables los cuentos de



Fernando Fabio Sánchez y los agudos ensayos críticos de Gerardo García Muñoz.

La mayoría de estos escritores han sido incluidos en la colección literaria de la revista *Tierra Adentro* y Prado Galán, más Gerardo García Muñoz, en las colecciones literarias editadas con gran limpieza por el Instituto Coahuilense de Cultura.

Debemos reconocer que todos estos escritores jóvenes y más jóvenes, a diferencia de los mayores de 50 años, tuvieron la suerte de contar en sus años dorados con apoyos literarios como becas y publicaciones con las que los muchachos de hace 40 años no contábamos.

De Saúl Rosales Carrillo quiero hacer especial mención, no sólo por su dedicación al grupo literario Botella al mar, sino también por su acendrada pasión literaria que ha producido cuentos y poesía bien construidos y que, junto con Salvador Castañeda, también escritor lagunero nacido en el Ejido San Isidro, municipio de Matamoros, forma otra pareja impar: la dedicada al realismo social; Castañeda ha sido publicado por editoriales nacionales de reconocido prestigio y su novela i Por qué no dijiste todo? obtuvo, en 1979, el Premio de Novela Juan Grijalbo. Seis años menor que Saúl Rosales, Castañeda ocupa un lugar distintivo en la literatura comarcana. Su último libro, La patria celestial, fue publicado por Editorial Océano. Como Saúl, ocupa un puesto en una dependencia cultural en donde ha sido animador de concursos literarios y edición de revistas. Por eso los emparejo.

Dos poetas que no podemos dejar de mencionar en esta breve reseña son Mariane Toussaint y Miguel Morales. Marianne se ha consolidado con una poesía merecedora de múltiples elogios por la crítica especializada de la ciudad de México, además de ser merecedora de premios literarios y becaria de instituciones tanto nacionales como estatales. Su voz poética se refleja en una poesía tersa de impecable forma en donde da una nueva dimensión a la poesía escrita por las jóvenes poetas mexicanas. Esta poesía, a pesar de su cotidianeidad está santificada por el misterio poético que toca a pocos elegidos. En cuanto a Miguel Morales, es autor de una poesía ácida, acerba, acre, contenida en su libro Celebración del Chamán, que fue publicado en la colección Ala del tigre de la UNAM. De Morales, estudioso y con una muy bien definida vocación literaria, se esperan cosas mayores de su producción literaria. Ha ganado menciones honoríficas en concursos literarios y anima el taller Poetas de hojasé. Como para realizar esta reseña he seguido el criterio de seleccionar aquellos autores que han ganado premios literarios importantes y su obra haya sido publicada en editoriales de prestigio, he excluido algunos nombres que tal vez merezcan estar aquí, pero que son o muy jóvenes para dar frutos literarios maduros o demasiado grandes para

no haber realizado una obra creativa de importancia merecedora de ser publicada. Creo que en estos días escribir es una verdadera vocación, sea joven o viejo quien ejerce este oficio tiene muchas oportunidades para dar a conocer su nombre y su obra. No quiero terminar esta reseña sin mencionar a la pareja formada por Magdalena Madero Gámez y Yolanda Natera: dos de nuestras novelistas más prometedoras, autoras de obras que formalmente siguen la técnica behaviorista; La taza sobre la mesa, de Magdalena, y Otro amanecer, novela costumbrista de Yolanda de próxima aparición en la colección Tierra que fue mar editada por el programa Cultural Torréon 90. En el camino de la novela aún no hemos logrado el gran fruto sobre esta desértica región, tan nutrida, por otra parte, de valores literarios consagrados o por consagrar. Espero haber dado un panorama introductorio a un estudio más amplio y profesional sobre la historia de nuestra literatura.

Π

Por el número, los poetas se han llevado las palmas en la historia de la literatura de la Comarca Lagunera, seguidos por los cuentistas, escasos novelistas y uno que otro ensayista, aunque -en honor a la verdad-nunca han faltado las plumas que han dedicado su talento e ingenio a escribir libros de historia, ensayos filosóficos, entre ellos podemos mencionar a Eduardo Guerra y a Pablo C. Moreno, al primero se deben sus historias sobre Torreón y el segundo, aparte de su historiografía, escribió un ensayo sobre la vida y obra de don Miguel de Cervantes Saavedra. Escasísimos han sido quienes han escrito teatro entre nosotros: Federico Elizondo Saucedo escribió un monólogo El hombre del desierto en 1969, y Alberto Madero una pieza teatral en un acto: Cuando florecieron los cerezos. Por su parte Magdalena Briones Navarro llevó a escena, en el teatro Mayrán, su obra Hipótesis.

Emilio Herrera Muñoz, Poeta, periodista, empresario. Nació EL 4 de marzo de 1916 en Arcinas, Durango, falleció en Torreón, Coah., el 2 de mayo de 2006. Hizo carrera en el periodismo a través de El Siglo de Torreón, por mucho tiempo escribió sus columnas Mirajes, Noche y día, Arenillas, Pequeñeces, Párrafos diversos, Rimas de los jueves, Los Nuestros. Fue colaborador de las revistas Cauce, y Acción Lagunera, de las que fue fundador, y Nuevo Cauce. Miembro de los grupos literarios Liceo de La Laguna y Ateneo Lagunero. Arenillas del Nazas, Torreón, Coahuila. 1ª ed. 1945, 48p., Aforismos. Voces a la juventud, México DF, 1980, 71p., Crónica. Vuelto a nacer, Torreón: Mayagoitia, 1972, 30p., poesía y cuento.

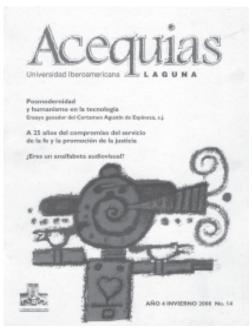
De Soledad García no tengo mayores referencias, sólo que nació en Torreón, que su obra literaria comprende 26 poemarios y tres novelas. Por su trabajo ha recibido varios premios internacionales de Uruguay, Argentina, Brasil, Costa Rica, República Dominicana y Francia.

De Alberto Canedo Ramos –lagunero por adopción, ya fallecido—apareció editada por Diana, en 1989, su novela *Isabel la Católica 45*, poco mencionada por nosotros.

No hay que olvidar a los laguneros que han realizado su actividad como escritores fuera de nuestra ciudad, entre ellos no podemos desdeñar al filósofo Mauricio Hardie Beuchot Puente quien, además de ser académico de la Lengua, ha acumulado una impresionante bibliografía que incluye libros de poesía, lingüística, hermenéutica, lógica, ontología y filosofía del lenguaje, entre otros temas.

Enriqueta Ochoa se ha ubicado como la mejor poeta de Coahuila. Cada vez más su obra es analizada por especialistas, tanto del país como del extranjero. Infatigable sigue escribiendo poesía y, casi no hay año que no aparezca un nuevo libro de su cosecha, sin que abandone su temática personal, refulgente de imágenes.

Ángel Miquel Rendón nació en Torreón, en 1957. Estudió filosofía en la UNAM. Poesta, ensayista, traductor y editor. En 1985, obtuvo el primer lugar en al concurso Elías Nandino, evento patrocinado por el INBA y el gobierno del estado de Jalisco. Fue miembro del consejo editorial de las revistas Diálogos y Cartapacios. Gran parte de su obra la ha dedicado al cine nacional, algunos de sus títulos son: El nacimiento de una pasión, Universidad Pedagógica Nacional. 2ª. Edic. C y A, México DF, 1996, 86pp., ensayo Ensayos, Los exaltados. Antología de escritos de cine (1896-1929), Universidad de Guadalajara, México DF, 1992, Por las pantallas de la Ciudad de México, Gato por Liebre, Ediciones Corunda, México DF, 1990, 78pp., poesía, os poetas van al cine (selección y notas), Juan Pablos editores/ IMCINE,



México DF, 1997, 182pp., Ensayo ,Ediciones sin nombre, Mimí Derba, Filmoteca de la UNAM y Archivo Fílmico Agrasánchez, México DF, 2000, Ensayo Escapar de milagro, poesía.

Salvador Castañeda, oriundo de Matamoros, Coahuila. Su novela *iPor qué no dijiste todo?* Fue merecedora de grandes elogios por parte de la crítica especializada. Estudió agronomía en la Unión Soviética, perteneció a la Juventud Comunista. Se incorporó al grupo guerrillero «Movimiento Armado», fue encarcelado y recobró la libertad en 1977. Los diques del tiempo (diario desde la cárcel), La patria celestial, El de ayer es él, Papel revolución, son parte de las novelas que ha escrito.

Gilberto Prado Galán emprendió la aventura de ir a estudiar una maestría a la Universidad de Nuevo México en Las Cruces. Con excelentes calificaciones obtuvo el grado de maestro en letras, lo que le permitió ir a España e inscribirse en la Universidad Complutense de Madrid donde hizo el doctorado en letras.

Prado Galán se ha distinguido por haber triunfado en diversos concursos de ensayo —tanto nacionales como internacionales—baste mencionar su ensayo sobre la poesía de Luis Cardoza y Aragón que mereció fuera publicado por el Fondo de Cultura Económica. Es dueño de una amplia y rica bibliografía cuya inclusión en estas páginas excedería las intenciones de este ensayo. Gilberto, en la actualidad se desempeña como Director de Difusión Cultural en la Universidad Iberoamericana, Santa Fe.

Alguien dijo que Francisco José Amparán era el más premiado y el más odiado de nuestros escritores. Yo no creo en lo segundo, pero si en la abundante colección de premios que ha acumulado Amparán, por lo que no puede quejarse, pues, entre otros ganó el Premio Nacional de Cuento San Luis Potosí con su libro *Cantos de acción a distancia*, junto con Jaime Muñoz Vargas, y Gilberto Prado Galán se han visto publicados por Joaquín Mortiz y FCE.

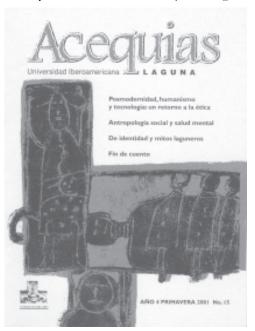
Es importante dejar constancia de los talleres literarios que han funcionado al amparo de diversas instituciones culturales. El Taller Literario de La Laguna que condujo el poeta José de Jesús Sampedro y que, entre otros talentos, tuvo al mismo Amparán, a Ivonne Olhagaray, a Ana María Fuentes, a Emmanuel Quiñones, a Joel Plata, a Olivia González Zamarrón, María Elena Estavillo, Marco Antonio Jiménez Gómez del Campo entre otros. Éste último fue becario del CONACYT y del Banco de México. En 1993 obtuvo el Premio Nacional de Poesía Joven convocado por el INBA.

Jaime Muñoz Vargas Nació en Gómez Palacio, Durango en 1964. Radica en Torreón, Coahuila. Escritor, maestro, periodista y editor. Entre otros libros, ha publicado *El*

principio del terror, Juegos de amor y malquerencia, Pálpito de la sierra tarahumara, El augurio de la lumbre, Tientos y mediciones, Miscelánea de productos textuales, Las manos del tahúr, La ruta de los Guerreros (vida, pasión y suerte del Santos Laguna), Filius, Salutación de la luz, Quienes esperan y Guillermo González Camarena, habitante del futuro; algunos de sus microrrelatos fueron incluidos en la antología La otra mirada (Palencia, España, 2005). Ha ganado, entre otros, los premios nacionales de Narrativa Joven (1989), de novela Jorge Ibargüengoitia (2001), de cuento de San Luis Potosí (2005) y de narrativa Gerardo Cornejo (2005). Escribe la columna «Ruta Norte» (rutanortelaguna.blogspot.com) para el periódico La Opinión Milenio. Reseñas y artículos suyos han aparecido en revistas y periódicos de México, España y Argentina.

En la Casa de la Cultura de Torreón se han hecho cargo del taller literario los escritores Bernardo Ruíz y Daniel Sada. Siendo conductor del taller éste último, se editó la revista literaria «La Paloma Azul». El teatro Isauro Martínez tuvo a los escritores Vicente Quirarte, Guillermo Samperio y Saúl Rosales como conductores de su taller literario. Rosales hasta hace muy poco tiempo. Samperio fue invitado por Icocult a conducir su taller literario y logró editar dos antologías de los miembros del taller: *Imaginaria Laguna* y *Boca de arena bajo el mar*, entre los escritores aquí incluidos destaca Idoia Leal, María Caliano y Rosario Ramos. De Caliano es el libro de cuentos y leyendas de Xochimilco *El puente de Nahualapa*, de Rosario Ramos hay que mencionar su novela *Ya no hay trenes*, publicada por la Dirección Municipal de Cultura de Torreón, y Ficticia, 2006.

José Luis Herrera Arce se ha dedicado con singular denuedo al ejercicio de las letras y al magisterio, fue



merecedor del premio estatal de cuento Julio Torri y a menciones honoríficas en este certamen. Ha escrito varios libros de cuentos y en 1994, fue editada su novela *La fábrica del bicho*.

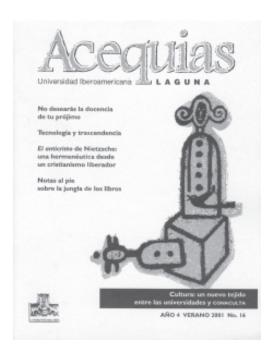
Quien esto escribe obtuvo a fines de 1999 el Premio Binacional de Poesía Pellicer-Frost, ha ganado el Premio Estatal de Cuento Julio Torri, el de poesía Celedonio Junco de la Vega convocado por el ISSSTE de Monterrey, N. L., entre otros. En la actualidad se dedica a preparar un diccionario biobibliográfico de autores coahuilenses, a revisar su poesía y tres novelas inéditas.

María Concepción Luna Argumedo, es una poeta, nacida en San Pedro de las Colonias que no merece el olvido en el que se le tiene. La Universidad Autónoma de Coahuila le editó en 1968 su libro *Poemas* y el R. Ayuntamiento de Torreón *Poemas en el agua*, en 1983.

Magdalena Madero Gámez perteneció al taller literario conducido por Saúl Rosales, es poetisa y narradora, de entre su bibliografía destacan los siguientes títulos: *Una taza sobre la mesa*, novela; *Sueños insomnes y Efémera*, (poesía).

Otro integrante del taller literario del Teatro Isauro Martínez, dirigido por Saúl Rosales, es Daniel Enrique Maldonado Sánchez. La Dirección Municipal de Cultura le publicó el libro de poesía *Los otros males*, mientras que El Consejo Editorial del Gobierno del Estado, su poemario *Engranajes Memoriales*. Está incluida en la antología bilingue francés-español Cantos de Piedra / Chants de Pierre, Alianza Francesa de Torreón, 2005. Becario del FECAC en el área depoesia durante el período 2006-2007.

No puedo dejar de incluir en esta reseña a Raymundo de la Cruz López, ya fallecido, quien se ha distinguido por sus



libros de poesía popular, entre los que destacan: Escuadrón 201, 1947, Poemas de Navidad, 1949, Poemas de la Revolución, 1951, Carne de hospital y vino amargo, Corridos y voces del pueblo, 1952, 13 poemas del pueblo, 1954. En edición de autor publicó su novela, de 110 pp. Adán Bravo.

Daniel Herrera estudió comunicación en la UIA Laguna. Textos suyos aparecieron en *Hoy no se fia*, antología de la UIA Laguna, Torreón, Coahuila. 2000, Págs. 33-44, «Ya ni siquiera tengo ganas de discutir», «Nada», «Puente», «Quizá», «Zapatos *Flexi*» y «Boceto de Bukowski», narrativa: Con las piernas ligeramente separadas. 2005. Novela.102 pp. Icocult, Conaculta, Fondo Estatal lara la Cultura y las Artes.

Edgar Valencia, poeta y narrador nació en Ciudad Victoria, Tamaulipas. Residió varios años en Torreón. En la actualidad radica en la ciudad de México. Licenciado en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Autónoma de Coahuila. Colaborador de la revista Brecha y del periódico El Siglo de Torreón. Ganador del concurso nacional de poesía Enriqueta Ochoa. Hizo la maestría en Letras en la Universidad de Veracruz en Jalapa, ganador del Sexto Concurso Internacional de Poesía Joven en España, convocado por el Ayuntamiento de Cáceres en Extremadura en 2003, becario del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Coahuila, y de la Fundación de las Letras Mexicanas. Autor de los libros de poesia: Oficios, Descripción de la esfera, Reescrituras, éste último editado en Tierra adentro.

Pablo Arredondo Rodríguez, 1958. poeta, originario de Miguel Aúza, Zac. Desde muy joven vivió en la ciudad de Torreón. El 9 de octubre de 1992 recibió el Premio Nacional de Poesía de los XXXIII Juegos Florales en la ciudad de SLP, por su libro Esquemas para trazar el alba. Premio «Magdalena Mondragón» de cuento, en Coahuila y el Premio Estatal de Poesía en Durango. Residió en Madrid en donde asistió a cursos de maestría en literatura. En la actualidad reside en Chicago, Illinois.

Entre otros títulos ha publicado: Caligrafía de sueños y El incendio de la niebla. Reconoce la necesidad de contar con una cultura crítica, analítica y organizada que coadyuve a solucionar los problemas sociales de nuestra comunidad.

Miguel Ángel Morales Aguilar. Poeta y narrador. Nació en Piedras Negras, Coahuila, 1967. Obtuvo el premio de poesía Manuel José Othón y el estatal de cuento Magdalena Mondragón 1996. Becario del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Coahuila en 1997. Celebración del chamán UNAM, México DF, 1995, 92p., Colección El ala del tigre, poesía, Círculo de luna, Lamentos para acompañar a los coyotes, Colección La fragua. Cuaderno sobre el polvo y la plegaria, Colección Centenario, Ayuntamiento de Torreón.

Javier Prado Galán, sacerdote jesuita, maestro en filosofía y doctor por la UNAM. Su libro Salomón en la encrucijada

fue publicado por la editorial española Calima. Actualmente desempeña el cargo de vicerrector de la Universidad Iberoamericana, Santa Fe, en México, D. F.. Ha publicado los siguientes libros de ensayos:

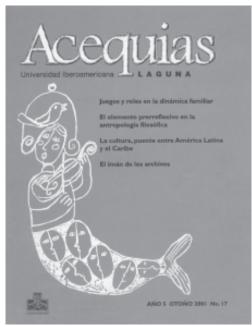
Globalización y ética, Ética, Profesión y medios, Ética sin disfraces, Fernando Savater: Grandeza y miseria del vitalismo, Salomón en la encrucijada, tres dilemas éticos.

Rosario Ramos Salas, narradora. Participó en diversos talleres de narrativa y poesía. Colaboradora de periódicos y revistas de corte literario.

La máquina de coser, R. Ayuntamiento de Torreón/ Dirección Municipal de Cultura, Torreón, Coahuila. 2001, 99pp., cuento. Este año presentó una novela: Ya no hay trenes.

De entre los jóvenes poetas ha destacado Carlos Reyes Ávila. Su trabajo se publica en periódicos y revistas. Nació en Torreón, Coahuila, en 1976. No fue pronta su incursión en las letras, pues anduvo de aquí para allá en la exploración de todas las posibilidades del arte hasta encontrar la que más le acomodara. Desde muy temprana edad —eso sí—, supo que al amor había que lanzarse de bruces, y así lo hizo. Anduvo por el mundo de la música, para después incorporarse al teatro como actor, director y musicalizador. Pasó de manera efímera por el mundo e los medios de comunicación, licenciatura de la que se graduó. Tuvo un programa de radio llamado Pabellón 7 que fue censurado a las pocas semanas de transmisión.

Se embarcó en una nueva empresa, la de estudiar una maestría en filosofía en la ciudad de Xalapa, en donde también se adentró en el mundo de la magia. Allí realizó cursos de tarot, numerología, cábala judía y hermenéutica simbólica. Breve fue su trayectoria como catedrático universitario, la cual abandonó de inmediato.



Ha obtenido un par de becas del FECAC que le han ayudado a vencer el insomnio por cortas temporadas, y un premio de poesía en aquella tierra de buena voluntad llamada Oaxaca. Algunas publicaciones aquí, otras allá, en El Financiero, Diario de Xalapa, Estepa del Nazas y Tierra Adentro

Son muestra de su trabajo. Ha sido incluido en las antologías: El Jardín de Babel (poesía joven veracruzana) y Condominio de Poetas en Torreón Coahuila.

En el 2000 ganó los Juegos Florales Nacionales «Maria del Refugio Prats de Herrera» convocado por la Casa de la Cultura de Tuxtepec, Oaxaca. Em 2003 el VII Prtemio Nacional de Poesía Tijuana. Ha publicado los libros de poemas: Luna de Cáncer, Donde oficia la sangre, Claridad en sombra, Habitar la transparencia y Arthasastra.

Vicente Rodríguez Aguirre, narrador. Participó en diversos talleres de narrativa y poesía. Ha publicado su obra en periódicos y revistas de la Comarca Lagunera. Becario de la Fundación para las Letras Mexicanas.

Entre otros trabajos publicados tiene: El síndrome de Esquilo, A veces sueño que estoy lejos, Corte directo, Naufragio en tierra firme. Con la novela Partitura para una mujer muerta se ganó el Premio Nacional de Novela Policíaca (2007).

Alberto Rodríguez Román, narrador. miembro del taller literario del Teatro Isauro Martínez. Colaborador de la revista Estepa del Nazas y el suplemento cultural *La Tolvanera* de la revista *Brecha*. Ha escrito y publicado, *Una larga espera*, cuento, *Fuera del mundo* (plaquette), BRECHA, Torreón, 1998, 26pp., cuento, *Un aspecto detrás del recuerdo*, en Julio Torri, premio y menciones del premio estatal.

Fernando Fabio Sánchez, narrador. Nació en Torreón, Coahuila, 1973. Licenciado en Ciencias de la Información con maestría en literatura por la Universidad de Colorado. Colaborador de los periódicos La Opinión, El Siglo de Torreón y la revista Brecha. Becario del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes 1998-1999. Ganador de los concursos Magdalena Mondragón y Abigael Bohórquez.

Los arcanos de la Sangre, Fondo Editorial Tierra Adentro/ CNCA México DF, 1997, 135pp., (cuento)

Posesión de naves, poesía.

Francisco Sánchez, narrador, crítico, argumentista, guionista, director de cine, historiador fílmico, ensayista. Nació en Villa Acuña, Coahuila, pero vivió su primera juventud en Torreón. Fue crítico de cine; escribió en el suplemento cultural de El Nacional y luego en el diario Esto, semanario cultural de Novedades y la revista La Paloma Azul de la Casa de la Cultura de Torreón. En 1973 se inició como argumentista y guionista con el largometraje documental Los que vienen cuando sopla el viento suave, que dirigió Felipe Cazals y ganó el primer premio en el Festival de Cine Documental de Bilbao, 1974. Autor de una treintena de

libretos fílmicos, actividad en la que ha ganado distinciones y premios. ganó el premio Comala en 1988 con el cuento *La Mujerte*. Ha publicado cuando menos cinco recopilaciones de su crítica de cine que aparecía en el periódico Esto, además de dos libros sobre Luis Buñuel: Todo Buñuel y Siglo Buñuel.

José Luis Urdaibay, narrador. Becario del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes en el rubro de teatro infantil. A él se deben los siguientes títulos Voces requemadas, novela. El cantar de la Noa, y 48pp., poesía y Vitral de humo, poesía, Cristela Provincia, cuentos.

Jorge Valdez Díaz-Vélez, poeta. Poemas y notas críticas sobre su obra se han publicado en revistas y periódicos regionales, nacionales e internacionales. Obtuvo el Premio Plural, en el género de poesía y el Premio Nacional de Poesía Aguascalientes en 1998. Ha publicado los libros de poesía:

Materia en vilo, Voz temporal, Aguas territoriales, Cuerpo cierto, La puerta giratoria.

Carlos Velázquez ha publicado prosa, poesía y crítica rockera en diversos medios de Torreón y Monterrey, y en la revista cultural *El pasajero* de Buenos Aires. Fue becario del Fondo Estatal para la Cultura y las artes de Coahuila en el periodo 2003-2004. Así como del FONCA 2005-2006 en cuenta. Obtuvo el primer lugar en el XXI concurso nacional de cuento Magdalena Mondragón en el 2005. Títulos publicados: *Cuco Sánchez Blues* y, *El diablo camina entre adobes con una boina sucia*. Poemas. Incluido en la antología *Tres poetas perros* con prólogo de Eusebio Rubalcaba.

El 15 de agosto de 2007, en la Casa del Cerro de esta ciudad fue presentado el libro Las voces del tranvía. Muestra poética de La Laguna. Libro de poemas compilado por Rossana Conte que recoge la poesía de varias generaciones de poetas, desde Rafael del Río hasta Ivonne Gómez Ledesma. Con un estudio introductorio de Eduardo Langagne y un prólogo de Gilberto Prado Galán, el libro constituye un instrumento indispensable para el conocimiento verdadero de nuestra poesía.

La paloma azul, fundada por quien esto escribe, Estepa del Nazas –alentada por Saúl Rosales y Arteletra, por Gilberto Prado Galán, constituyen documentos indispensables para la cabal comprensión de la literatura actual que se escribe en nuestra región.

De entre los jóvenes poetas no podemos olvidar la obra de Julio César Félix, que aunque no es oriundo de esta ciudad, ha logrado ubicarse como un promotor de nuestra literatura.

